

Comprando Tu Redención Lucas 22:1-71

En la Fe Evangélica, no es posible para nosotros ganar, comprar, o merecer nuestra **redención** o salvación. Es muy claro en las escrituras que fuimos resacados gratuitamente, como un don de Dios.

Efesios 2:8-9 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Y esta es la buena nueva que proclamamos. Pero no fue nada barato, o fácil para Cristo Jesús, que actualmente tenía que comprar esa salvación, con su propia sangre.

Y en el mensaje de hoy, podemos ver y sentir, lo que Cristo tenía que pagar, para comprar una **redención** tan gloriosa.

1) Estaba cerca la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua.

Los sufrimientos y la muerte de Cristo, tenían que caer en el tiempo de la Pascua. Porque Cristo era en actualidad el cordero de Dios que vino para quitar los pecados del mundo.

San Pablo dijo que Cristo es nuestra Pascua.

1 Corintios 5:7 Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

Así que lo que los judíos celebraban con la Pascua, desde los tiempos de Moisés, era en realidad una sombra, un tipo, de lo que Cristo iba a lograr.

1-4) Estaba cerca la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua. Y los principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarle; porque temían al pueblo. Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce; y este fue y habló con los principales sacerdotes, y con los jefes de la guardia, de cómo se lo entregaría.

Judas estaba empezando a entender que Cristo no iba a levantar un gran imperio político en aquellos momentos, sino que iba a producir la libertad de los pecados, y de la corrupción. Viendo esto, Judas ya estaba abandonando la fe, y vendiendo su Señor, como el diablo que era. En las palabras de Cristo...

Juan 6:70 Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?

Judas, vendía a su Señor, porque era controlado por el amor del dinero.

5-6) Ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero. Y él se comprometió, y buscaba una oportunidad para entregárselo a espaldas del pueblo.

¡Justamente cuando los enemigos buscaban una manera de atrapar a Cristo, Judas se presentó a ellos, a su puerta! Y detrás de todo esto, Dios estaba trabajando.

Nada de esto pasaba por casualidad, ni por accidente, sino que las profecías sobre la **redención**, tenían que encontrar su cumplimiento. De otra manera tu y yo, estaríamos terminando en una eternidad del infierno.

Es mas, nadie tenia la capacidad de acabar con la vida de Cristo, si no era su tiempo.

Juan 10:17-18 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Y en todo esto hay algo de una gran paradoja. El plan de Dios, el plan predestinado fue llevado a cabo, pero cada persona fue responsable por sus acciones siendo buenas o malas.

7-12) Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua. Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos. Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?

Él les dijo: He aquí, al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entrare, y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad allí.

Esto fue un poco misterioso. Es que en estos últimos días, Cristo tenía que tener cuidado, revelando a donde estaría ubicado. Es que los fariseos, estaban buscando una manera de detener lo, pero Jesús iba a cumplir unas enseñanzas mas, hasta lavando los pies de sus discípulos, antes de ir a la cruz.

Y por esto, no pudo anunciar a todos, exactamente donde iba a comer.

13-16) Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios.

Con esa celebración de la Pascua, Cristo estaba acabando con la Pascua como los judíos la entendía. Ahora, bajo el nuevo pacto tenemos la Santa Cena en su lugar. Y esto es precisamente lo que Cristo iba a inaugurar.

17-19) Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartiéndolo entre vosotros; porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga. Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.

Y es precisamente por esto, que en la Santa Cena, reconocemos el pan, como símbolo del cuerpo de Cristo, quebrantado para **comprar tu redención**.

Aquí mismo Cristo estaba transformando la celebración antigua de la Pascua, en una celebración permanente de la Santa Cena.

20) De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Con esa sangre, Cristo **compraba tu redención**. Y el precio era sumamente alto. Desde el tiempo de Adán y Eva, era claro que para estar bien con Dios, un inocente tenía que morir en el lugar del culpable.

Y también esto fue mostrado en todos los siglos de los sacrificios de animales. Todo estaba apuntando al momento en que el Hijo de Dios, iba a derramar su sangre, para **redimir** su pueblo.

Marcos 10:45 Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Y sin derramamiento de sangre, no hay **redención**. Y la sangre derramada, tiene que ser la sangre, perfecta. Como el cordero de la Pascua tenía que estar sin mancha.

21-22) Mas he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa. A la verdad el Hijo del Hombre va, según lo que está determinado; pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado!

Todo estaba muy bonito, muy solemne, hasta que Jesús tenía que revelar esto. El traidor, estaba con ellos allá en la mesa. Todo lo que pasaba ya estaba mesclado con el dolor y con la tristeza.

23) Entonces ellos comenzaron a discutir entre sí, quién de ellos sería el que había de hacer esto.

En este momento podemos observar un momento de madurez, pero solamente va a durar un momento.

Mateo 26:21-22 Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?

¿Acaso soy yo el problema? Esto era un momento de madurez, porque normalmente cuando estamos en la carne, estamos convencidos de que otras personas tienen que ser el problema, y no miramos a nosotros mismos como posiblemente el que está ofendiendo.

Pero Judas estaba allí entre ellos, y ni estaba afectado por esto.

Mateo 26:23-25 Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ese me va a entregar. A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.

Y Cristo dijo, en su maldición que hubiera sido mejor que ese hombre no haber nacido. Que quiere decir que definitivamente estaba en rumbo, fijo al infierno.

Pero el momento de madurez ha pasado y regresan ya a un conflicto constante.

24) Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor.

Esa disputa era casi constante entre ellos, cuando regresaban a la carne. Pero en este momento, sabiendo de su debilidad, Cristo va a responder con paciencia y con ternura.

25-27) Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve.

El Señor tenía que enseñar constantemente sobre esto. Es una lucha en contra del egoísmo natural de nuestra carne, con el deseo de controlar otros. Pero nosotros no estamos aquí para controlar otros, sino para ayudarles a encontrar su libertad en Cristo.

28-30) Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

Aunque su servicio era muy imperfecto, y será mas imperfecto como veremos en breve, ellos iban a recibir una recompensa enorme. Y tenemos que notar que aun esto será por la gracia, y no por nuestros méritos.

Pero en el futuro, recibiremos recompensas miles de veces mas grande, de lo que nosotros hemos hecho para Cristo. Así que vale la pena, continuar como fieles.

31-32) Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

Tal vez Satanás consiguió el permiso por esto, citando la arrogancia, la prepotencia de Pedro en diferentes ocasiones. Pero ya tenia permiso, como en el caso de Job, y podía atacar.

33-34) Él le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no solo a la cárcel, sino también a la muerte. Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.

Pedro tenia gran confianza en su propia capacidad de mostrar la fidelidad, y esto era el problema. Nosotros, observando esto tenemos que recordar lo que dijo San Pablo.

1 Corintios 10:12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

35-37) Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada. Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y compre una. Porque os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y fue contado con los inicuos; porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento.

Ahora, con Cristo terminando con su misión en este mundo, sus seguidores tenían que acostumbrar se en el uso de los medios. El dinero seria útil, porque no iban a tener milagros cada momento, como tenían en la presencia de Cristo.

Una arma, como espada seria normal, viajando lejos, para proteger se de los ladrones y otros delincuentes. Todo esto puede ser normal para los Cristianos, en este mundo tan oscuro. También la medicina.

38) Entonces ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. Y él les dijo: Basta.

No iban a levantar un ejercito, simplemente las protecciones normales.

39-53) Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.

Cristo estaba enfrentando algo muy grave. Y por esto se fue a la oración.

Y no era solamente por la cruz, o los insultos, o los dolores de la carne, sino que Cristo estaba considerando la experiencia de llevar los pecados, los castigos por los pecados del mundo, *pausa*, sobre sus propios hombros.

Esto era algo único en la historia del mundo. Y muchos han comentado que considerando esto, estamos en tierra santa, como que cuando Moisés tenía que quitar sus zapatos.

44-46) Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación.

Esa falta de atención, seguramente era empleada por Satanás cuando pedía el permiso de atacar con las tentaciones, para por lo menos humillar los un poco.

47-48) Mientras él aún hablaba, se presentó una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba al frente de ellos; y se acercó hasta Jesús para besarle. Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?

Esto era sumamente repugnante a todos. Y con esto Judas estaba comprando se un lugar mas hondo, mas caliente en el infierno.

Pero hay hermanos, hermanas que finjan su amor por Cristo en los domingos, y después, entre semana, se regresan a su amor por las vanidades de este mundo. ¿Cómo está contigo, entrando ya en lo que muchos llaman, la semana santa? Es tu amor por Cristo autentico, o fingido como el de Judas Iscariote.

49-51) Viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada? Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Entonces respondiendo Jesús, dijo: Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó.

Cristo sanando a este, hizo una demostración de su poder. Si se quería, se pudiera fácilmente resistir todos estos soldados, pero esto no era el plan.

52-53) Y Jesús dijo a los principales sacerdotes, a los jefes de la guardia del templo y a los ancianos, que habían venido contra él: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y palos? Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas.

Esto era otra misericordia, que Jesús hizo con estos razonamientos. Ojala, algunos de estos pudieron ver que lo que hicieron, no tenía sentido alguno, y además estaban trabajando bajo la influencia del diablo.

Es probable que algunos de ellos vinieron a la fe mas tarde.

54) Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos.

Esto era el principio de la caída de Pedro. Aun estaban siguiendo a Cristo, *pausa*, pero desde lejos. Y tu puedes observar a hermanos, hermanas, jóvenes que empiezan a seguir a Cristo de lejos, y mas tarde llegan a sus caída grandes.

55) Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos.

Esto era otro gran error, mesclar se con los del mundo, fingiendo que era uno de ellos. ¿Cómo está contigo, en esta mañana? ¿Haces el mismo?

55-60) Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos. Pero una criada, al verle sentado al fuego, se fijó en él, y dijo: También este estaba con él. Pero él lo negó, diciendo: Mujer, no lo conozco. Un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, no lo soy. Como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también este estaba con él, porque es galileo.

Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó.

El que nunca iba a negar al Señor, ya lo ha negado tres veces. El que estaba dispuesto a ir con Cristo hasta la muerte, ni pudo ir con el al tribunal, delante del sumo sacerdote. Otra vez San Pablo...

1 Corintios 10:12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

La presunción puede terminar en grandes vergüenzas.

61-62) Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.

Ya Pedro estaba recapacitando. Pero esto no iba a pasar con Judas.

63-65) Y los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban; y vendándole los ojos, le golpeaban el rostro, y le preguntaban, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó? Y decían otras muchas cosas injuriándole.

Lo que pasaba aquí, es que Cristo estaba amando te, y comprando para ti tu redención del pecado, y tu lugar en la gloria. ¿Amen?

66-69) Cuando era de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y le trajeron al concilio, diciendo: ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis. Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

Otra vez Cristo empleaba el nombre Hijo del Hombre, hablando de si mismo. Y es un titulo glorioso que viene del libro de Daniel.

Daniel 7:13-14 Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

Esto es lo que los sacerdotes tenían en frente de ellos, el Rey del universo.

70-71) Dijeron todos: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca.

Ellos no pudieron reconocer quien era Jesús, porque estaban ya ciegos, no conociendo ni las escrituras, ni el poder de Dios.

*----- **Conclusión** -----*

Bueno, si tu quieres vivir con tus ojos abiertos a las realidades espirituales, captando bien lo que Cristo quiere enseñar te, *pausa*, entonces puedes pasar al frente en unos momentos, y oraremos contigo.

Vamos a Orar